



# BCVOZ

E C O N Ó M I C O

7 DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN Boletín económico informativo mensual, julio de 2001 • año 6

## Gastón Parra Luzardo, Primer Vicepresidente del BCV El reto es alcanzar el desarrollo humano

“Para lograr el crecimiento y desarrollo de nuestro país, es necesario acometer la tarea de planificar una tasa de crecimiento que, dadas las condiciones de la organización social, debe ser del 6% anual, considerada razonable y al mismo tiempo viable, aunque se requiere que sea constante y sostenida”.

Así lo sostuvo el Primer Vicepresidente del Banco Central de Venezuela, Gastón Parra Luzardo, al dictar la conferencia inaugural del II Encuentro Nacional de Economía de la *Revista BCV*, denominado “Condiciones

y Perspectivas del Crecimiento Económico de Venezuela”, que se celebró en el auditorio Rodualdo Rodríguez de la Universidad del Zulia, el 25 y 26 de junio último.

### Enfoque clave

Parra advirtió que para lograr ese objetivo es necesario, igualmente, una alta y sostenida tasa de inversión, tanto pública como privada, que calculó en 25% del Producto Interno Bruto (PIB). “Debe planificarse el destino de la inversión, con el fin de alcanzar una economía diversificada y hacer del desarrollo y no del simple crecimiento, lo importante”. Esta diferencia es clave para el Primer Vicepresidente del BCV, quien recordó que el desarrollo humano tiene objetivos más amplios e implica la transformación de la sociedad para que la producción y distribución de los bienes materiales satisfaga, en verdad, las necesidades colectivas.

Al mismo tiempo, como quiera que existen diferentes expectativas ante el cambio, según los intereses y valores de cada individuo o sector social, “lo deseable es encontrar un denominador

común, una zona de convergencia que minimice aquellas diferenciaciones: ello es lo que propiciaría un proyecto nacional de desarrollo”.

### Políticas monetaria y cambiaria

Parra destacó que también es necesario definir claramente cuál será el papel a jugar por el Estado y la empresa privada

en la planificación de esa tasa de crecimiento sostenido que apunte hacia el logro del desarrollo humano. En este sentido, indicó que, por ejemplo, la política monetaria “debe permitir que la economía real disponga de manera fluida

y continua de los recursos financieros apropiados para su desempeño ordenado. A la tasa de interés le corresponde, en principio, cumplir una función doble: estimular el ahorro interno como fuente fundamental de la inversión real, para lo cual debe estar por encima de la inflación doméstica; y permitir que ese ahorro se convierta en inversión de la economía real sin causar presiones inflacionarias, lo cual significa que el costo del financiamiento no puede ser muy elevado, ya que afectaría la actividad económica, ni tampoco muy bajo, pues podría reflejarse en un aumento de la inflación y en un debilitamiento del sistema financiero”.

Además, en su opinión, la tasa de interés tiene que contribuir a la preservación del valor interno y externo de la moneda, “de allí que su nivel y evolución deben ser consistentes con el comportamiento del tipo de cambio para evitar la salida de divisas por razones financieras”.

En relación con la política cambiaria, el Primer Vicepresidente del BCV afirmó que ella puede hacer una gran diferencia en los resultados de la economía real.

“En la etapa inicial de estabilización macroeconómica, en la cual los niveles de inflación son elevados, puede contribuir a su abatimiento como ancla complementaria a la disciplina fiscal y como factor que restablece la confianza para invertir al observarse un tipo de cambio más estable”.

Ahondó en este punto para resaltar una contribución de la política cambiaria más allá de la lucha contra la inflación. En efecto, aquélla puede estimular la economía real al procurar “que el diferencial de precios relativos con los principales socios comerciales no encarezca nuestros productos exportables; es decir, la política cambiaria debe ser, de manera simultánea, consistente con los objetivos inflacionarios y, además, servir de apoyo junto con otras políticas para mantener la competitividad de los bienes y servicios que se producen en el país”.

### Camino soberano

La pregunta de cómo lograr una tasa de crecimiento alta y sostenida, entendida

como un medio y no como un fin en sí misma, eje de su disertación, tiene para Parra limitaciones en el actual escenario internacional. El Primer Vicepresidente se preguntó: “¿Cómo actuar en la búsqueda de una estrategia nacional frente a ese proceso de globalización

transnacionalizado, expansionista, hegemónico?”. Y su respuesta no es otra que la de planificar, desarrollar y ejecutar una estrategia dirigida a impulsar nuestra propia opción —la de Venezuela y América Latina— “y abrir caminos con dignidad y soberanía”.

**“Lo deseable es encontrar un denominador común, una zona de convergencia que minimice las diferenciaciones: ello es lo que propiciaría un proyecto nacional de desarrollo”**



Efraín Velázquez, de la UCAB

## La incertidumbre frena la inversión privada

La economía venezolana genera ahorros y, siendo así, realmente no debería haber problemas de financiamiento, pero los hay y la pregunta que surge es la siguiente: ¿por qué el ahorro no se asigna efectivamente a programas de inversión?

Efraín Velázquez, de la Universidad Católica Andrés Bello, ponente en el II Encuentro Nacional de Economía de la *Revista BCV*, celebrado en la Universidad del Zulia a finales de junio, ofreció una respuesta: en el país hay una impresión de insostenibilidad fiscal, evidenciada en déficit estructurales de entre 4% y 5% del PIB que deben financiarse anualmente, lo que, en ausencia de una visión de mediano plazo, genera incertidumbres acerca de las estrategias que adoptará el sector público para tapar esas brechas. En ese ambiente, repleto de dudas sobre medidas que afectarán las tasas de interés, el tipo de cambio y la inflación, los agentes privados de la economía posponen en el tiempo sus decisiones de inversión, generando de esta manera problemas en el crecimiento a corto plazo.

En los años 70, cuando el auge de la actividad petrolera suministró suficientes recursos al Gobierno y había credibilidad en él, la inversión privada acompañó a la pública. En la década siguiente, las turbulencias en el mercado petrolero internacional afectó a

ambas, pero lo desconcertante vendría en los 90, cuando la tasa de ahorro privado es alta, pero la inversión es decreciente.

En su ponencia "El financiamiento del crecimiento económico", Velázquez resume así la situación: "Uno, en la década de los 90, el sector público tiene problemas financieros importantes; dos, esos problemas están en el orden de 4

puntos del Producto Interno Bruto; tres, el Gobierno no es capaz de generar suficientes ingresos para financiar los intereses de su deuda; es decir, que tiene que emitir deuda para poder pagar sus intereses, con lo que el *stock* de aquella se va acumulando en el tiempo. ¿Qué genera esto? Desde el punto de vista macroeconómico, incertidumbre, problemas de percepción de riesgo financiero del sector público. ¿A qué me lleva eso al final? A que tiene que venir un proceso de toma de decisiones económicas importantes que trate de enfrentar ese desequilibrio financiero".

### La irreversibilidad

Velázquez señaló que nuevos enfoques sobre la inversión privada destacan el elemento de la irreversibilidad. "Lo que implica es que las decisiones de inversión privada tienen un componente que es irreversible; es decir, de cada bolívar que yo decida meter en la economía, a lo mejor la mitad o más de la mitad es irreversible: una vez que yo lo invierta no lo puedo sacar, y no lo puedo sacar en un contexto donde hay mucha incertidumbre y la esencial viene atada a un problema de financiamiento del Gobierno. Yo no sé cómo las autoridades van a enfrentar el

problema financiero, lo único que yo sé es que en la medida en que traten de financiar la situación puede haber un efecto sobre tasas de interés, inflación o tipo de cambio. En ese contexto, donde es incierta la estrategia de financiamiento del sector público, lo que es evidente es que una decisión privada puede posponerse".

Las dudas sobre el quehacer futuro del sector público se relacionan directamente con la falta de visión de mediano plazo que ha caracterizado a las decisiones gubernamentales.

**"...donde es incierta la estrategia de financiamiento del sector público, lo que es evidente es que una decisión privada puede posponerse"**

"Si empezamos a analizar lo que ha ocurrido en los 70, 80 y 90, y uno empieza a ver las modificaciones sufridas por variables sumamente importantes, como la evolución del

tipo de cambio real y la inflación, se da cuenta de que han sido impresionantes. El tipo de cambio real cambia de década en década, unas veces se mantiene cercano al nivel de equilibrio de largo tiempo y otras veces comienza a sobrevalorarse y a desfasarse por períodos muy importantes. ¿Qué es lo que está diciendo eso?: las autoridades no tienen un compromiso con una estrategia a mediano plazo, porque dejan que el tipo de cambio se sobrevalúe por períodos muy largos. ¿Hasta cuándo? Simplemente hasta que el sistema no aguante más y entonces tienes una gran crisis, una gran devaluación y todo un proceso de ajuste".

Así, el profesor de la UCAB destacó que la discusión del problema del crecimiento económico está atada a una profunda reforma fiscal que despeje las nubes en el horizonte del inversionista privado.

"¿Cuál es el elemento central, en mi opinión, en la búsqueda del crecimiento económico a largo plazo? Tiene que ser definiendo una estrategia clara de financiamiento del sector público, que evite la generación de expectativas acerca del comportamiento futuro de los precios más importantes de la economía: tipo de cambio, inflación y tasas de interés. Cuando eso ocurra, no tenemos que decir más nada, todas las cosas comienzan a caer en su sitio progresivamente".



Gustavo Guevara, de la Universidad de Carabobo

## La regulación y el crecimiento económico \*

Definimos como regulación económica al proceso que consiste en la restricción intencional de la elección de actividades de un sujeto, y proviene de una entidad que no es parte directa ni está involucrada en dicha actividad.

Seguidamente definimos los instrumentos más utilizados para regular, entre los que tenemos: regulación mediante el control de precios; a través de leyes, ordenanzas, normas, etc., sobre la forma de producir, comercializar, embalar el producto, etc., regulación referente a la calidad del producto, la contaminación ambiental, etc., regulación de la tasa de cambio; regulación mediante una política de salarios mínimos; regulación de la competencia y, por último, la desregulación.

En lo concerniente a las visiones sobre la manera cómo se debe enfocar la regulación, estudiamos dos grandes visiones: la "Visión del Interés Público" y la "Visión del Interés Privado". La primera sugiere que el Estado debe intervenir para corregir los posibles efectos negativos que puedan tener las conductas de ciertos agentes económicos sobre el bienestar de otros. Esta visión supone explícitamente que el Estado es quien conoce lo que se debe regular y cómo se debe regular. La segunda visión establece que se deben tomar en cuenta los intereses personales o privados de los agentes económicos involucrados en la regulación, para conocer cuáles serán sus reacciones frente a los estímulos puestos en marcha por la intervención de las "agencias regulatorias". El núcleo de esta visión sugiere que la ley no es neutra, sino costosa y que su vigencia no es independiente de su costo, constituido por la disminución esperada de ingresos y por la cantidad de información y tiempo necesarios para cumplirla. Por lo tanto, si una ley o norma es muy costosa, podría inducir a que los ciudadanos decidan comportamientos "oportunistas", incumpliendo la norma. La máxima expresión de las conductas oportunistas estaría representada por la constitución de "grupos de presión" o "grupos con propósitos especiales" dirigidos a la captura bien sea de la agencia reguladora o de los reguladores.

Luego de rechazar la tentación de establecer relaciones directas entre algunas variables que indicaran regulación y crecimiento del PIB, procedimos a analizar algunos estudios de enfoque fundamentalmente microeconómico, como "*Does more intense competition lead to higher growth?*", elaborado por Mark Dutz y Aydin Hayri, quienes analizan, mediante una metodología "*cross-country*" en una perspectiva "*economy-wide*", tres tipos de variables relacionadas con la intensidad de la competencia en el ámbito total de la economía: 1) Variables que miden las políticas de competencia; 2) Variables que miden las estructuras y 3) Variables que miden la movilidad. Dichas variables se suponen asociadas positiva o negativamente con el crecimiento económico.

Para medir el primer tipo, se hicieron varias preguntas a los 3.000 ejecutivos más importantes de las mayores empresas nacionales e internacionales en 53 países. La primera fue: "Las políticas antitrust o antimonopolio, ¿promueven efectivamente la competencia en su país?". La segunda fue: "Las leyes antitrust ¿evitan la competencia desleal en su país?". Otro grupo de indicadores relacionados con las políticas de promoción de la competencia se refería al número de bienes y servicios que estaban sujetos al control de precios. Un tercer indicador se basó en la información confidencial manejada por los economistas del Banco Mundial.

Para el segundo tipo de variables se presentaron múltiples dificultades para construir los estudios "*cross-country*", al tratar de comparar la concentración de la industria en países con definiciones de mercados y tecnologías distintas. Por tal motivo, se prefirió una variable cualitativa medida a través de la pregunta: "¿Está usted de acuerdo con que en su país no es común el dominio del mercado por parte de pocas

empresas?" Dado que este indicador está asociado negativamente con la concentración, es de esperarse que esté relacionado positivamente con la competencia y con el crecimiento. Adicionalmente, se hicieron estudios sobre dos índices de concentración, medidos tomando en cuenta las 30 empresas de mayor contribución al PIB de cada país; dichos índices fueron el "ratio discreto" y el "índice de Herfindahl".

**"Se debe evitar la tentación de establecer relaciones directas entre variables como el control de precios y el crecimiento del PIB, por ejemplo; ello nos alejaría de estudiar relaciones indirectas..."**

Finalmente, el tercer tipo de medición tiene que ver con la movilidad de las empresas, vale decir, la facilidad con la cual las nuevas empresas pueden entrar y crecer en un mercado; facilidad que, se supone, está asociado positivamente con el

crecimiento. Entre los indicadores que miden dicha movilidad, están: 1) El número de empresas cuya gerencia está en manos de sus propios dueños o de pocos socios (dicho número estaría asociado positivamente con la movilidad y, por lo tanto, con el crecimiento); 2) La edad promedio de 25 empresas entre las 30 empresas más grandes de cada país, medida a partir de la fecha de incorporación al mercado (dado que se supone que la edad debería ser menor en aquellos países donde existen más empresarios con nuevas ideas, este indicador está asociado negativamente con el crecimiento).

A manera de conclusión, se debe evitar la tentación de establecer relaciones directas entre variables como el control de precios y el crecimiento del PIB, por ejemplo; ello nos alejaría de estudiar relaciones indirectas como las expresadas en el estudio de Dutz & Hayri, las cuales, creemos, tienen un mayor poder explicativo de los comportamientos, dado su carácter fundamentalmente microeconómico.

\* Resumen de la ponencia presentada en el II Encuentro Nacional de Economía de la Revista BCV. Maracalbo, estado Zulia, junio de 2001.



Raúl Huizi, de la Universidad de Los Andes

### El ajuste económico dejó pendiente el crecimiento\*

América Latina, en la década de los 80, entra en un proceso que interrumpe un largo récord histórico de 30 años de estabilidad y crecimiento de las economías. Los 80 van a estar signados en América Latina, y por supuesto en Venezuela, por un fuerte endeudamiento de las economías; un cierre del financiamiento externo que había estado fluyendo hacia esta región y soportando buena parte del crecimiento económico de décadas anteriores; un pobre desempeño de la economía: entre 1,2% y 1,4% es el crecimiento a lo largo de toda la década; unos procesos inflacionarios que deterioraron y distorsionaron el proceso económico en general y una extrema volatilidad, fundamentalmente en los tipos de cambio. Eso es lo que existe en América Latina antes de entrar en ese proceso de ajustes y reformas económicas.

#### Tiempos de ajuste

El proceso se hizo en dos etapas básicamente: ajuste y estabilización propiamente dichos, previo a cualquier tipo de reforma de más largo alcance y que consistía fundamentalmente en una especie de política de *shock* en materia fiscal, monetaria y cambiaria, con el objetivo de lograr ganancias de estabilización para que, posteriormente, entraran en escena las reformas estructurales, que constituyen el segundo momento. Éstas estaban contempladas en cinco áreas; reforma comercial; desarrollo del sector financiero; reforma del sector público; un agresivo proceso de privatización y una reforma en el mercado laboral.

#### Evaluación sin consenso

Estas reformas hoy en día son vistas de manera distinta cuando se intenta evaluar los resultados. Hay diversas opiniones, que van desde las que señalan que las políticas llevadas a cabo fueron equivocadas porque no lograron incentivar el aparato económico como en tiempos anteriores, pasando por el alegato de que el proceso no logró madurar, que había que esperar más tiempo para ver los resultados reales, hasta el de la insuficiencia de reformas adicionales y la carencia de políticas complementarias.

El resultado, en todo caso, puede evaluarse en dos vertientes: una, sobre los efectos macroeconómicos y, otra, sobre los efectos de crecimiento. Respecto a los primeros, realmente en algunas áreas se avanzó: hoy es difícil conseguir déficit fiscales tan importantes como los que ocurrieron en la etapa previa a la reforma; en el ámbito monetario y cambiario hubo cierta disciplina, y ya no tenemos un nivel de inflación tan elevado. Pero, sobre el efecto del crecimiento es donde hoy en día las reformas comienzan a ser más cuestionadas, porque a pesar de haber sido objeto América Latina de ese proceso tan fuerte, no logró retornar a los niveles de crecimiento anteriores a los 80.

#### El caso Venezuela

Venezuela prácticamente es el país que más accidentadamente llevó a cabo las reformas. Empezó el 2 de febrero de 1989 un ajuste muy severo y por diversas circunstancias el proceso se vio interrumpido. Cuando el país comienza los ajustes económicos, ya la economía venezolana tenía años decreciendo y, en consecuencia, el proceso de reforma fue mucho más difícil de llevar a efecto.

El proceso de reforma en la economía venezolana puede resumirse así: no logró revertir el decrecimiento de la economía. Hay un pobre desempeño económico en los últimos 20 años: niveles de ingreso per cápita similares a los de 1955; baja inversión y alejamiento de la frontera

tecnológica. Un desequilibrio estructural sobre el cual poco se ha pensado y en el que creo está el nudo fundamental del problema: la vinculación del Estado y la sociedad civil y el sector privado, la contribución impositiva de los ciudadanos con respecto al Estado y el papel de éste; ése es un

**“El proceso de reforma en la economía venezolana puede resumirse así: no logró revertir el decrecimiento de la economía. Hay un pobre desempeño económico en los últimos 20 años...”**

desequilibrio que se mantiene en la economía venezolana y que sin su solución difícilmente, por muchos planes, por mucha buena voluntad, por mucha expectativa de inversión extranjera que tengamos, no se va a poder resolver de manera interna. Luego, una baja calidad del gasto público. También escasa inversión en capital humano: la literatura reciente en crecimiento económico nos conduce a pensar que aquellos países que han tenido inversiones importantes en esta área han tenido un efecto de externalidad positiva sobre el crecimiento. Finalmente, una mala calidad del gasto social.

\* Resumen de la ponencia “Reformas estructurales y crecimiento económico. Lecciones para la economía venezolana”, presentada durante el II Encuentro Nacional de Economía de la Revista BCV, celebrado en la Universidad del Zulia los días 25 y 26 de junio último

**Presidente**  
Diego Luis Castellanos E.  
**Primer Vicepresidente**  
Gastón Parra Luzardo  
**Segundo Vicepresidente**  
Eddy Reyes Torres  
**Gerente de Comunicaciones Institucionales**  
Mary Batista Lorenzo

**Grupo Editor**  
Luis E. Rivero M.  
María Josefa Mirabal  
Rafael J. Crazut  
Txomin las Heras  
Inger Pedreáñez

**Jefe del Departamento de Información**  
Txomin las Heras  
**Departamento de Información**  
Inger Pedreáñez  
María Fernanda Marcano  
María M. Ramírez S.  
Marthi Cardozo  
Isabel Mora

**Corrección, diagramación e impresión**  
Dpto. de Publicaciones  
**ISSN**  
1315-1407

Los artículos de opinión no reflejan necesariamente la política informativa del BCV.

El Grupo Editor evalúa los contenidos de esta publicación.